



En Concepción Podría Estar la ²⁰³⁴²⁰ Fórmula Para Combatir el Cáncer

● Médico penquista Gustavo Mejía publica libro "El Cáncer, los Jíbaros y la Angiolicina".

Una fórmula que podría servir para curar el cáncer publica en su libro *El Cáncer, los Jíbaros y la Angiolicina*, el doctor Gustavo Mejía Jaramillo, especialista otorrinolaringólogo, nacido en Colombia, radicado en Chile desde hace más de 40 años, la mayor parte de ellos en Concepción.

La primera edición del libro está próxima a salir al público y en sus 300 páginas el doctor Mejía cuenta lo que podría ser una experiencia única para curar los tumores malignos.

"Lo que yo cuento en este libro, señala el doctor Mejía, es indispensable que la humanidad lo conozca."

—¿Qué es lo que cuenta en el libro?

—Básicamente se refiere a una interpretación del método que usan los jíbaros para reducir el volumen de los tejidos muertos.

El sistema que utilizan los indios cazadores de cabezas fue conocido y observado prácticamente por el científico colombiano César Uribe Piedraita, hace algunas décadas.

Piedraita hizo una expedición al Peto-mayo, río afluente del Amazonas donde viven los jíbaros. Tomó contacto con los indios y conoció la forma en que éstos reducen las cabezas. El a su vez, proporcional a los indígenas algunos de sus conocimientos. De modo que fue un intercambio de experiencias.

Base del proceso de reducción de los jíbaros es una hierba que crece en esa región conocida como Barbaco. Los indios molían esta planta en las aguas del río para lavarla y todos los peces que había en el lugar morían a causa de las sustancias cáusticas del vegetal. Luego, con las omeas envueltas en cuero, molían sus hojas y hacían una solución donde sumergían la cabeza que iban a reducir, previa extracción de la masa encefálica a través de la nariz. Lavaban lue-

go la cabeza. Le daban unos golpecitos para fracturar los huesos más blandos y los sacaban por la misma vía anterior. En seguida introducían la cabeza en cántica de almidón de mandioca fermentada para que enjuagara el edema.

Después de permanecer en alcohol, donde perdía toda el agua de los tejidos, se colocaba en un hoyo de arena caliente, con la boca y los párpados cocidos para que conservaran su forma. Al cabo de un tiempo de permanecer así, quedaba reducida de tamaño.

Visto prácticamente este proceso por Uribe Piedraita, estudió en su laboratorio hasta conseguir alguna sustancia equivalente al poder corrosivo del Barbaco. Encontró en el Kodex (lista mundial de drogas medicamentosas) que el Sublimado Corrosivo o Bicloruro de Mercurio tenía las mismas propiedades del Barbaco y que en presencia de una solución de Cloruro pierda la propiedad corrosiva conservando la capacidad masticadora de aquella planta. Actúa por deshidratación de los tejidos sin cambiar su poder antiséptico para detener cualquier cultivo microbiano en los laboratorios. Por esto, resulta sumamente apto para curar heridas infectadas.

Este líquido lo ha aplicado el doctor Mejía Jaramillo en mas de mil tumores de tratamiento problemático por la ciencia médica. En todos le ha dado excelentes resultados. Los tumores, ubicados algunos en partes extremadamente delicadas del cuerpo humano (lengua, senos, mejillas), fueron reducidos mediante la inyección de esta sustancia. El líquido, ya lo decimos, es una mezcla de Sublimado Corrosivo de Mercurio, Cloruro y alcohol. No tiene olor, ni color. Es un estricto probado, vale decir, tiene la propiedad de aquietar las células malignas que tienden a la generalización.



Doctor Gustavo Mejía Jaramillo, un libro que contiene una fórmula que podría servir para combatir el cáncer.

En Concepción podría estar la fórmula para combatir el cáncer. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En Concepción podría estar la fórmula para combatir el cáncer. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile